

HISTORIA DE UN NOMBRE

Era un niño solitario. No le gustaba jugar al fútbol ni se entretenía fácilmente con sus compañeros. Por eso en días de mucho calor iba a cobijarse bajo uno de los magnolios que adornaban el patio del colegio y leía o tocaba la armónica. En una ocasión su espíritu aventurero le condujo a experimentar sensaciones y se cambió de nombre al mezclarse en una excursión con otros compañeros que no le conocían. Les dijo de buenas a primeras que se llamaba Xaquín, Xaquín Peña.

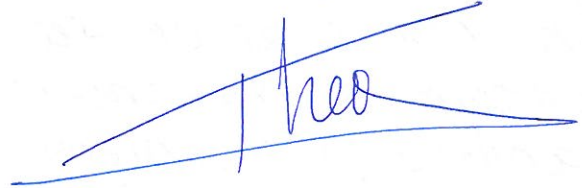
Era un nombre muy bonito y él se puso contento. Al principio no hubo problema y respondía, sin vacilar, a las llamadas de sus nuevos amigos. Sin embargo, pasados los primeros momentos al divertirse olvidó el nombre que se había asignado y cuando sus amiguitos le llamaban no respondía porque, si bien oía perfectamente decir Xaquín, Xaquín..., él, como si nada por lo que éstos le gritaron que estaba sordo y se molestó cuando le dijeron:

- Entonces... ¿por qué no contestas?
Xaquín se quedó pensativo y respondió mal humorado:

- Porque yo no me llamo Xaquín
¡Jopé!

Sin embargo el alma colectiva ya
le identificaba por Xaquín Peña "El sordo".

Alcalá de Henares 21 Enero 2010

A stylized handwritten signature in blue ink, consisting of a long horizontal line with a vertical stroke intersecting it near the center, and a diagonal stroke extending upwards from the vertical stroke.

Madrid 21 - Enero 2010.

Estimados amigos alejados,
un fuerte abrazo tanto de M^o J^o
como mío en este día de tan
homenaje en la Tertulia.

Cintiendo los nudos, un prodigio
aristia por coincidencia con un evento
festivo familiar que se materializará
con una cena. Así fue no me da
mas que de tiempo para asistir a la
conferencia de debate en la Asociación
de todas formas, no he podido que
hasasen unadratidos en esta tertulia
a ti dedicada y te envío este escrito
para adherirme a la misma.

Antispinelli

